

La Florida llamada de forma muy optimista «Ciudad Jardín» es una urbanización enclavada en el término municipal de Santa Perpetua de Moguda, aunque se encuentra estrechamente vinculada La Llagosta. En el primer número de esta revista ya se dió una visión minuciosa de su problemática actual.

La Florida no ha contado nunca con calles correctamente pavimentadas y al llegar el invierno los vecinos han tenido siempre que soportar el barro producido por las lluvias, que hace las calles completamente intransitables. Hasta el punto que la Policía Municipal se ve completamente incapacitada de prestar su servicio en esta área y los médicos se las ven y se las desean para atender a los pacientes en sus visitas domiciliarias.

Hace un par de años de solucionó en parte la cuestión de alcantarillado, agua corriente y aceras. Y digo en parte porque me da la impresión de que las obras no se hicieron todo lo bien que debieran. Al menos eso se desprende del hecho de que en algunos bordillos apreciarían grietas de casi un centímetro de ancho al cabo de los quince días escasos de acabados. Además la depuradora de aguas residuales cuenta con rejillas constuidas con ángulo de hierro de fabricar estantes en un alarde de aprovechamiento de residuos industriales. De todas maneras lo de las rejillas es lo de menos porque desde que se construyó la depuradora su única utilidad ha sido la de retrete del vecindario. Curiosa función para una depuradora.

SIN AGUA Y CON BARRO

Respecto al agua corriente los vecinos cuentan que cortan el suministro cuando se llena la piscina municipal de Santa Perpetua, cuando lavan los tanques de la fábrica de productos lácteos «Rania» y por lo visto cuando le viene el gana al que se encarga de estas cosas sin dar ningún tipo de explicaciones.

Tras muchas promesas y aplazamientos por parte del Ayuntamiento se empezaron por fin, en noviembre pasado, las obras de pavimentación de la llamada «Zona del Ensanche». La parte «antigua» parece ser que es mas problemática porque la red de alcantarillado todavía no está hecha. No obstante haber comenzado las obras, las cosas no parecen mejorar para La Florida. Si bién es cierto que una empresa tal no se hace en cinco minutos, no lo es menos que el número de obreros es reducido y el ritmo de trabajo es, entre unas cosas y otras, lento.

El barro, lejos de disminuir, ha aumentado impidiendo cualquier tipo de circulación de automóviles debido principalmente a que las obras se han empezado en los meses mas lluviosos del año cuando lo normal es que este tipo de empresas se realicen en entretiempo. En primavera, por ejemplo. El resultado, como era de esperar, es que a las primeras gotas de lluvia la tierra removida ha formado una especie de arena movediza que recubre en mayor o menor grado todas las calles del sector.

El alcantarillado se revienta cada dos por tres

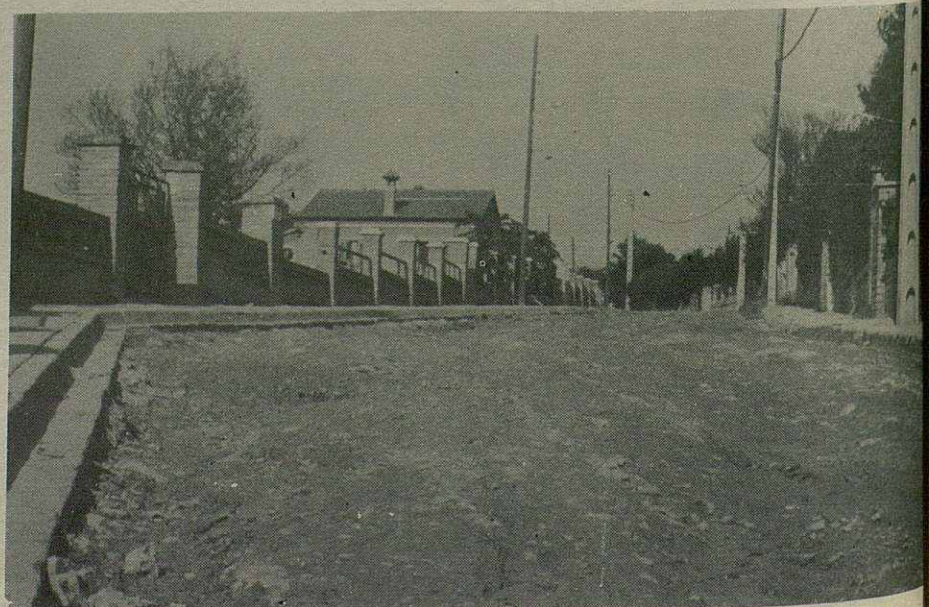


Y no vale la excusa de que los vecinos querían que se empezaran las obras cuanto antes porque esto se viene pidiendo desde hace la tira de años y en la última promesa por parte del Ayuntamiento (siempre, como es lógico, de fuentes no oficiales) se aseguraba que la pavimentación estaría concluida antes del invierno.

CALLES REVENTADAS

Por otra parte las excavadoras han reventado casi simultaneamente todas las calles. No dejando ninguna acabada que, al menos durante los meses de invierno, hubiera paliado en parte el problema. Tengase en cuenta que no es lo mismo recorrer el par o tres de manzanas que pueden separar una de las vías principales del domicilio propio, que tener que atravesar toda La Florida haciendo las mil y una cabriolas para poder sortear los puntos mas conflictivos.

Aguantar y aguardar



Y además las acometidas de agua corrienta a las fincas no hicieron en su día a suficiente profundidad. Con lo cual las máquinas rompen cada dos por tres, con el consiguiente escape de agua, consiguiendo zanja para repararlo y consiguiente irritación del vecindario, que deberá beber agua de color chocolate durante unos cuantos días.

Si se suma todo esto se tendrá que La Florida es una urbanización totalmente intransitable y, por ahora, la cosa no tiene trazas de arreglarse. No se sabe que es lo que piden las autoridades de todo esto porque la información que el Ayuntamiento remite a los vecinos es nula, y éstos no pueden permitirse el lujo de perder una o mas mañanas en informarse personalmente dados los tiempos que corren. Pero sí se sabe lo que piden estos vecinos y, para decirlo suavemente, la irritación va «in crescendo».